

MAGNANDO EL FUTURO DE LA LECTURA (A PROPOSITO DE ASIMOV Y BRADBURY)

29 Y 30 DE SEPTIEMBRE DE 2020



SECCIÓN 10 VALORES, EMOCIONES Y LECTURA

Ponencia marco

Valores y lectura: leer para aprender a vivir.

Santiago Yubero (Universidad de Castilla-La Mancha (CEPLI))

Lectura y educación de los sentimientos: un desafío ético, pedagógico y social.

José Antonio Caride (Universidad de Santiago de Compostela)

1.ª ponencia específica

Lecturas de la naturaleza: emociones y valores.

María Novo (Universidad Nacional de Educación a Distancia)

2.ª ponencia específica

Inteligencia emocional y lectura: el poder de los textos para movilizar emociones.

Elisa Larrañaga (Universidad de Castilla-La Mancha (CEPLI))

3.ª ponencia específica

Apuntes para una breve historia de la lectura como práctica de ocio.

Fernando Bayón (Director Instituto de Estudios de Ocio-U. Deusto).

RESUMEN

La ventura y aventura de leer, recurriendo a una expresión feliz con la que Sergio Ramírez elogia las cotidianidades de la escritura y la lectura como un viaje por la vida y el mundo, más allá de reconocer su valor -tratándose de experiencias valiosas y estimables- pone énfasis en los vínculos que ambas establecen con los valores que las alientan como una creación humana: un ensayo inacabado acerca de lo que somos como personas y sociedad, cognitiva y emocionalmente, en cualquier tiempo y lugar, espejo y reflejo de las palabras que nos nombran, para cuidar o herir y para justificar los cuidados o las heridas, como diría Daniel Gampier.

Recordarlo, padeciendo la trágica crueldad de una pandemia, tiene hoy más sentido que nunca; al menos en las últimas décadas. Cuando todavía esperamos liberarnos del temor y de la miseria, como se proclama en el preámbulo de la Declaración Universal de los Derechos Humanos de 1948, la *covid-19* evidencia la fragilidad de las convivencias, maltratándonos en

la salud y en los modos de desarrollarnos, individual y colectivamente. La sostenibilidad, a la que confiamos el futuro del Planeta, se vuelve insostenible: biológica, ecológica y socialmente. Los pilares de la ciudadanía se tambalean, confinándonos en estado de alarma, aminorando y/o condicionando las libertades asociadas a la construcción de las democracias. Para protegernos de la enfermedad es imprescindible alejarse de los otros, incluso de nuestros seres más queridos.

Sin embargo, la negación de lo social como convivencia, no ha negado la sociabilidad. Muchas personas se han ofrecido, y continúan haciéndolo, para ayudar a los demás, sobre todo en situaciones de vulnerabilidad, asumiendo importantes riesgos; algunos han perdido su vida en el ejercicio de una profesión, que ha ido mucho más allá de su estricta práctica profesional, en la atención a la salud o en la prestación de servicios que cubren las necesidades más básicas. La pandemia, fuente generadora de tristeza, dolor e incertidumbre, también nos está enseñando que son los valores sociales, despertando inquietudes y sentimientos que parecían extraviados.

Afirmamos y reivindicamos que toda sociedad sea educativa o educadora, que son las comunidades y las relaciones que establecemos con los demás, las que marcan quiénes somos y cómo nos comportamos en nuestros particulares modos de estar, ser y hacer. En su interior, entendemos los valores como ideales y creencias básicas con las que leemos e interpretamos el mundo, los acontecimientos y nuestra propia existencia. La escritura y la lectura son, entre otras, dos prácticas “sociales” que desvelan la naturaleza y alcance de sus significados. Como todo lenguaje nunca es neutro, siendo portadores de valores éticos y morales. De ahí que insistamos en que la lectura tiene un valor en sí misma pero que, además, las obras literarias están impregnadas de valores que sus autores transportan al texto; aunque serán los lectores quienes, finalmente, activen el significado de la historia, o de su propia memoria, invocando -entre las realidades y las utopías- la libertad, la justicia, la igualdad, la paz o la solidaridad. En ellas, la educación de los sentimientos o de las emociones, prolongada en la formación en valores cívicos, desempeña un papel clave.

De esto se hablará en esta sección temática. En ella la lectura y la literatura tendrán el protagonismo que les corresponde en la construcción de valores y el desarrollo de las emociones; convocando a la educación -escolar y social, cívica y literaria- a que participe plenamente de sus logros. Tenemos la convicción de que la lectura nos hace más humanos, porque leer es vivir y también aprender a hacerlo, con uno mismo y con quienes comparten nuestro tiempo histórico; aunque no de cualquier modo, ya que hemos de ser capaces de aprovechar las oportunidades que nos da la lectura para tener elementos de comparación y de análisis, activando el pensamiento crítico con razones y valores que agranden los vínculos sociales, la justicia y la comprensión, la libertad y la equidad, el respeto a la vida y a la gente. De ahí nuestras propuestas y respuestas en torno a cuatro líneas argumentales principales:

- 1) Los valores y la lectura, o el leer para aprender a vivir.
- 2) Las lecturas de la naturaleza, entre las emociones y los valores.
- 3) La lectura y la educación de los sentimientos como desafíos éticos, pedagógicos y sociales.
- 4) La inteligencia emocional y la lectura, o el poder de los textos para movilizar emociones